

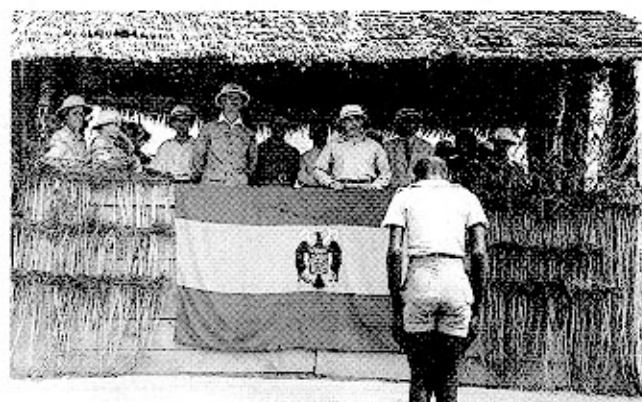
**LIBRO / CAZADORES DE IMÁGENES EN LA GUINEA COLONIAL****MEMORIAS  
(ESPAÑOLAS)  
DE ÁFRICA**

ENTRE 1944 y 1946 cuatro cineastas españoles viajaron a Guinea por encargo del Gobierno de Franco para filmar la vida en la colonia con fines propagandísticos. El resultado fueron 31 excepcionales documentales olvidados durante años en la Filmoteca Nacional. Un libro rescata ahora ese material



Al desembarcar, el gobernador, Juan M. Bonelli, no podía tocar el agua. Narivos guineanos lo llevaban a hombros a la orilla. Sanjuán y su equipo filmaron también la Guinea oficial. En la imagen de la derecha, un acto en Evinayong, en 1945.

**EL COMIENZO DE UNA AVENTURA.** Cuatro jóvenes en el filo de la treintena. Santos Núñez, médico, va como guionista. Luis Torreblanca, como montador. Segismundo Pérez de Pedro, Segis, es el operador de cámara. Un excelente operador de cámara, como demostrará el tiempo. Finalmente, Manuel Hernández Sanjuán es el director. Tras haberse revelado como un fotógrafo con mirada propia en la *Revista Geográfica Nacional* y haber empezado con desigual fortuna en el mundo del cine con la productora Iernic Films, recibe una llamada del director general de Marruecos y Colonias, el general José Díaz de Villegas: «Preparamos una expedición cinematográfica documental a Guinea. ¿Le interesa?». Le interesa. De manera que el 17 de diciembre de 1944, tras 21 días de travesía desde Cádiz a bordo del vapor *Domine*, los cuatro jóvenes cineastas desembarcan en la única colonia española en el África negra. Es el comienzo de una fabulosa aventura de dos años que resultará en una de las joyas del cine documental español y que ahora ha sido rescatada del olvido...



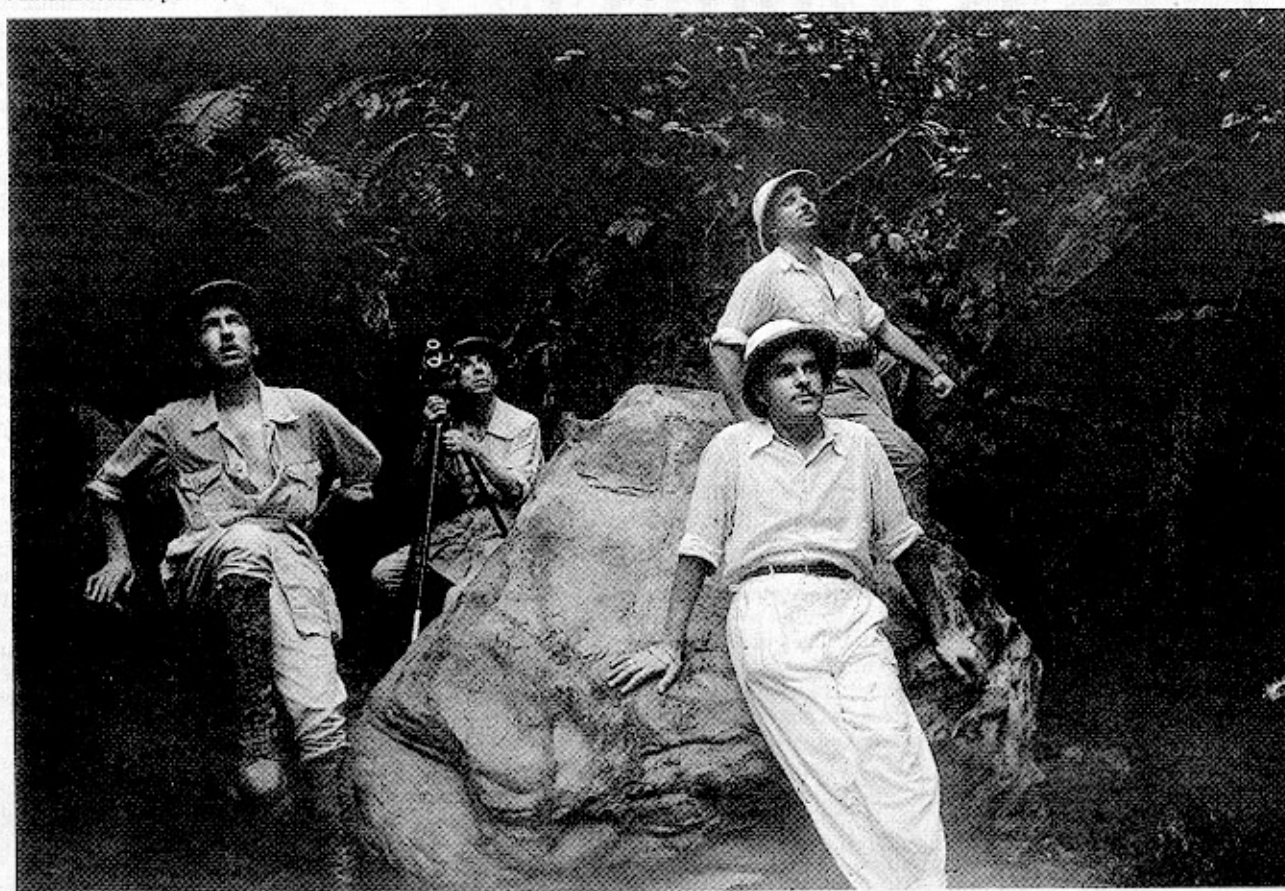
En la Guinea interior llegaron a lugares en los que los nativos no habían tenido apenas contacto con el hombre blanco. Algunas de esas imágenes fueron luego utilizadas por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre para diseñar sellos.



... por el libro-DVD *Mbini. Cazadores de imágenes en la Guinea colonial*, de Pere Ortín y Vic Pereiró, coeditado por la productora We Are Here Films y la librería de viajes Altair. No sabían muy bien qué iban a encontrar, pero iban con la idea de que aquella sería la experiencia de sus vidas. Y lo fue. Durante los dos años que permanecieron allí rodaron y vieron de todo: bailes rituales de los nativos, escenas de caza, estampas cotidianas de los colonos, paisajes, procesiones y corridas de toros con toreros «morenos», como llama Hernández Sanjuán a los negros, la labor de los misioneros... Viajaron por todo el país, estuvieron a punto de morir en accidentes de avioneta o devorados por tiburones, cazaron chimpancés y probaron su carne. Documentaron prácticamente todos los aspectos de la vida colonial hasta completar un fenomenal legado de 31 películas que, más allá de la intención propagandística, constituyen un documento de gran valor histórico, antropológico y cinematográfico...



En dos años Hernández Sanjuán (en la foto superior, el primero por la izquierda) y su equipo rodaron 31 películas. Filmaban cuanto podían, de las costumbres locales a la labor de los topógrafos que hicieron el primer mapa de la colonia.

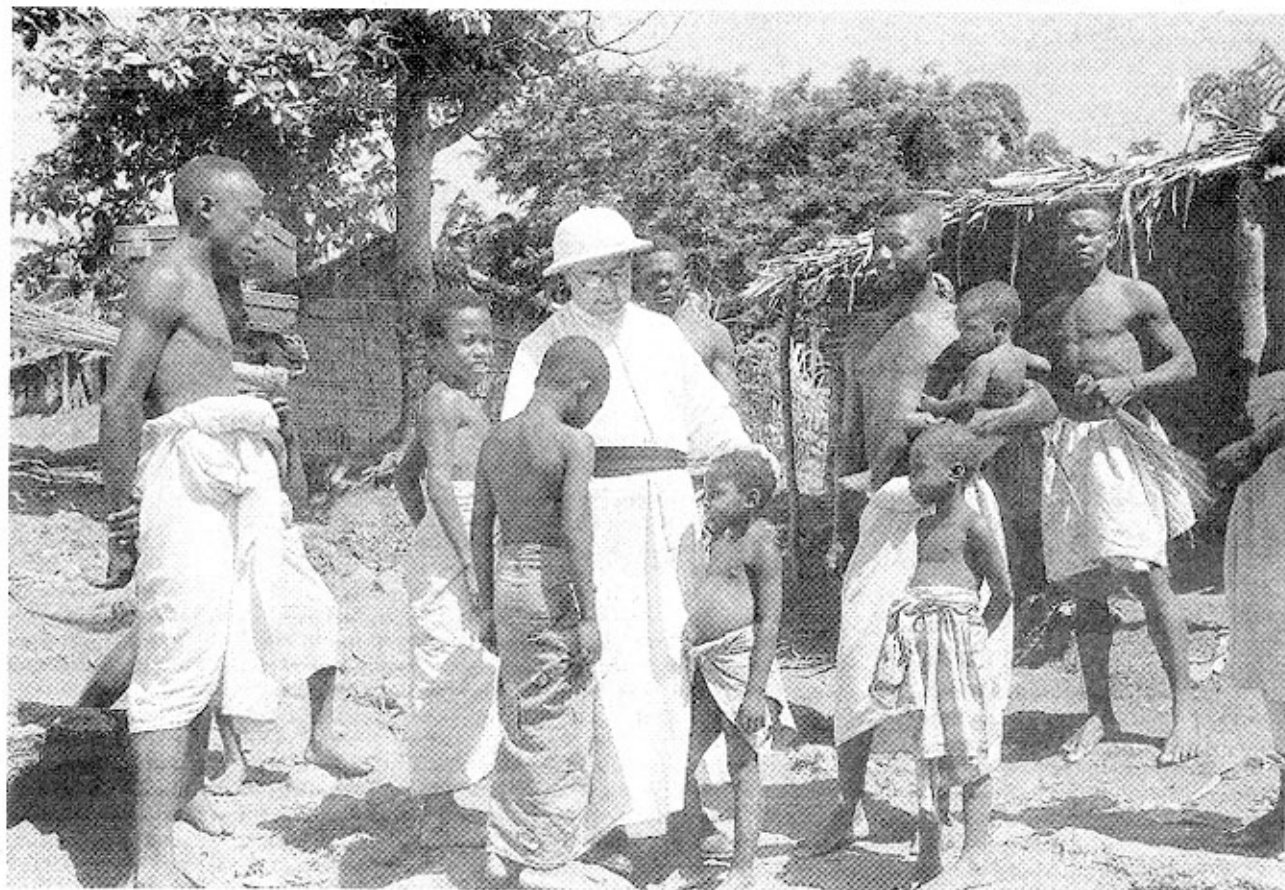


●●● «Alguna de las películas devuelve una mirada de nosotros mismos que puede no gustarnos», comenta Ortín en relación con el atropello que en muchas ocasiones resultó el proceso colonizador. «Al margen de lecturas políticas, lo que nosotros queríamos era contar una historia de cine, de imágenes y de los hombres que las crearon». La historia de cómo estos hombres se hacían caminatas de hasta 40 kilómetros al día con porteadores nativos que les llevaban su cámara de 35 kilos, dormían en la selva y guardaban los rollos de película en cajas de hielo para que el calor y la humedad no los dañaran. «Compañeros del mundo de la TV y el cine», dice Ortín, «me comentan que no es que fueran pioneros, es que estaban medio locos para lanzarse a una aventura así en aquellos tiempos». Poco importa que el resultado comercial fuese un desastre. Aunque la expedición fue encargo del general Villegas...

FOTOS: «MBINI. CAZADORES DE IMÁGENES EN LA GUINEA COLONIAL»



Tras cada plano había una firme mirada cinematográfica. Sanjuán recuerda cómo ideó estas imágenes con misioneros pensando en dos escenas bíblicas: el bautismo de Cristo en el Jordán y el célebre «Dejad que los niños se acerquen a mí».



●●● Sanjuán y su productora tuvieron que correr con gran parte de los gastos. El 22 de mayo de 1946, se presentaron nueve de los 31 documentales en el Palacio de la Música de Madrid. A partir de ahí, algún pase privado, y el olvido. Hernández Sanjuán volvió a España y se hizo un nombre como director de fotografía. Acabó codiendo sus películas guineanas a la Filmoteca Nacional. Hace más de 10 años, Pere Ortín, periodista, trabajaba en Guinea cuando un anciano le dijo que él ya había salido en una película hacia décadas. Siguiendo la pista, él y Pereiró llegaron a las filmaciones y a Hernández Sanjuán, único miembro de la expedición aún vivo. Con las películas, Sanjuán había tomado 5.500 fotos. De una cuidada selección de ese material filmico y fotográfico es de lo que está hecho *Mbini. Cazadores de imágenes...* Robando la frase de *El halcón maltés*, ya que hablamos de aventuras, del material del que están hechos los sueños. / VÍCTOR RODRÍGUEZ.